

Paradigmas Teóricos y Desafíos de la Ciencia Económica en el Siglo XXI*

*José César Lenin Navarro Chávez***

El Quinto Aniversario del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, tiene lugar en un momento donde la reflexión sobre los paradigmas teóricos que den respuesta a los graves problemas contemporáneos y desafíos del siglo XXI constituye una premisa fundamental. Hasta ahora los economistas han transitado por los planteamientos de Adam Smith (1723 - 1790) que permitieron organizar el capitalismo naciente entre finales del siglo XVIII hasta mediados del XIX; por el liberalismo de J. S. Mill (1806 - 1873) que definió esencialmente el capitalismo de la segunda mitad del siglo XIX; por Marx y su teoría del valor trabajo que puso al descubierto la explotación del hombre por el hombre; por la revolución marginalista de Marshall (1842 - 1924) que permitió el intervencionismo estatal de J. M. Keynes (1883 - 1946) que produjo un nuevo modo de entender el capitalismo, y por el neoliberalismo de los monetaristas como Friedman y las expectativas racionales. Llámense Lucas y Sargent y los nuevos clásicos, que captaron la crisis del paradigma keynesiano y propusieron un capitalismo con una intervención mínima del Estado.

Particularmente, la visión del neoliberalismo denominada “la estrategia de la liberalización” y fomentada por el Consenso de Washington a través de los principales postulados del modelo neoliberal, es como se explican los resultados en materia económica y social de las últimas décadas de un modelo en que marcan la pauta: el mercado mundial y la globalización como marcos de referencia, la implantación de un Estado minimalista, el control de la inflación y la reducción del déficit fiscal como requisito necesario para el

* El presente texto corresponde al discurso pronunciado por el autor el 10 de noviembre del 2006, en el auditorio principal del Centro Cultural Universitario, en el marco de los festejos del Quinto Aniversario del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales y el dictado de la conferencia magistral *Mexico's Monetary and Exchange Trade Policy Remittances and the Dollarization Issue*, a cargo del Dr. Robert A. Mundell, Premio Nobel de Economía 1999.

** Director del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales y Profesor Investigador de la Facultad de Economía “Vasco de Quiroga” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

desarrollo económico, el sector privado como motor del desarrollo económico, la orientación hacia las exportaciones del aparato productivo, la privatización como fuente de recursos y de reestructuración económica, y, el libre comercio como única forma de alcanzar el máximo bienestar.

En este contexto, la política económica en México ha privilegiado las cifras macroeconómicas. Cifras que para el año 2006, según los pronósticos económicos del Fondo Monetario Internacional dan cuenta de una tasa de crecimiento en el Producto Interno Bruto entre 4.0 y 4.5 por ciento. Sin embargo, sus proyecciones para el 2007, las ha ajustado de 3.5 a 3.3 por ciento. Cifras insuficientes para atender el creciente desempleo y muy por abajo del crecimiento de países latinoamericanos como Argentina y Chile cuyo indicador para este año se sitúa en el 8.0 y 5.2 por ciento respectivamente. Más aún, México en los últimos tres años ha tenido un crecimiento inferior al promedio de América Latina.

Si bien el discurso presidencial ha continuado en el tono de las buenas intenciones, explotándose para ello, la relativa estabilidad macroeconómica, parece haberse olvidado que en los tres primeros años del gobierno actual la economía mexicana estuvo en franco estancamiento. Baste para esto sólo mencionar, las cifras del Producto Interno Bruto del 2001, 2002 y 2003, las cuales fueron del (-0.1), 0.7 y 1.3 por ciento en ese orden.

Los grandes números macroeconómicos parecen no tener mucha relación con lo que está pasando en la economía interna. El sector productivo sigue padeciendo una escasez de crédito nunca vista, los proyectos de expansión están detenidos ante la incertidumbre política, el salario promedio ha disminuido, es decir el mercado interno sigue débil y poco se ha hecho para mejorarlo. Resultado, existen dos Méxicos, el de la exportación y el de la producción nacional.

La estabilidad económica es insuficiente para disminuir la pobreza con el ritmo y la intensidad requerida, y, por otra parte, el proceso de saneamiento total de las finanzas públicas dista de haber concluido. Esta latente la grave problemática que representa para el país, en el corto plazo, la creciente carga de pensiones públicas sobre el balance fiscal, la persistencia de un sistema tributario lleno de salvedades y excepciones, que le resta fortaleza financiera a la economía mexicana.

En este contexto, las remesas enviadas por los trabajadores mexicanos han jugado el papel de un amortiguador social ante el estancamiento económico de los últimos años. Baste mencionar que en el 2004 las remesas fueron del orden de 16,613 millones de dólares, en 2005 de 20,484 millones de dólares, mientras que para septiembre de este año, las remesas familiares son ya de 17,443 millones de dólares, lo cual representa un incremento de 18.5 por ciento en comparación con este mismo período de 2005. Constituyéndose para este año, conjuntamente con los ingresos provenientes del petróleo en las principales fuentes de divisas de nuestro país.

Por lo que respecta a Michoacán ha perdido la oportunidad de crecer con los que se fueron, pero también ha perdido la oportunidad de consolidar un capital humano, no obstante la diversidad de sus recursos. En Michoacán sus ingresos por concepto de remesas para el 2004, fueron de 2,196 millones de dólares, en 2005 estos ingresos ascendieron a 2,595 millones de dólares. Asimismo, para el primer semestre de 2006 alcanzaron la cifra de 1,258 millones de dólares.

En resumen, la delicada situación por la que atraviesan la mayoría de las economías del orbe, donde los problemas sociales y la creciente concentración de la riqueza se han constituido en una realidad cotidiana, reclama alternativas de solución que no pueden seguir postergándose. México con una deuda externa superior a los 165,700 millones de dólares, no puede ni debe seguir comprometiendo el porvenir de sus actuales y futuras generaciones. El compromiso para este siglo XXI y el nuevo milenio para con la población más desprotegida, es la búsqueda de nuevos y mejores escenarios que den respuesta sobre todo, a la pobreza, la excesiva concentración del ingreso y a los deteriorados niveles de vida del conjunto de la sociedad. Hoy, constituye un imperativo la responsabilidad que los estudiosos de la economía en torno a la búsqueda del equilibrio en las relaciones económicas y en la búsqueda de propuestas de política económica para enfrentar el problema del desempleo - problema que en la actualidad no sólo lastima la dignidad humana, sino que constituye uno de los grandes pendientes para con la mayoría de la población en México en particular, y con la del orbe de manera general-.

Finalmente, a nombre del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, doy la bienvenida a nuestra Máxima Casa de Estudios al Dr. Robert A. Mundell, Premio Nobel de Economía 1999, quien hoy día nos honra con su distinguida visita; y le agradecemos, igualmente, su participación en el dictado de la conferencia magistral "*Mexico's Monetary and Exchange Trade Policy Remittances and the Dollarization Issue*", la cual tiene lugar en el marco de los festejos del Quinto Aniversario de nuestro Instituto.